

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 521 al 523

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 639 a la 640, se tratarán en los estudios 521 al 523

Estudio 521

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h) Encarnación y karma - Del párrafo "El átomo está igualmente controlado por su propio "ser" (55) o por su propia naturaleza inherente o vibración", en la página 639, a "; juntos producen el fuego solar y por lo tanto el cinco esotérico.", en la página 640.

El átomo está similarmente controlado por su propio "esse" (55) o por su propia naturaleza inherente o vibración, la cualidad de la materia misma antes de ser agregada a un sistema solar; también constituyó la actividad vibratoria producida por la vida rítmica de un sistema solar anterior. Lo mismo puede decirse de todos los tipos de átomos; pero únicamente es posible, en conexión con el átomo de la sustancia y en cierta medida con el átomo humano, conocer en alguna forma las causas que predisponen a ello. Mientras el misterio de la Osa Mayor no sea develado y conocido tal como es, no se comprenda la influencia que ejercen las Pléyades ni sea revelado el verdadero significado del triángulo cósmico formado por

- a. los siete Rishis de la Osa Mayor,
- b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar,
- c. las siete Pléyades o Hermanas,

el karma de los siete planetas sagrados permanecerá desconocido. Todo lo que podemos ver es su actuación en el sistema solar. La complejidad del tema será evidente si se tiene en cuenta que no sólo estos tres grupos forman un triángulo cósmico, sino que dentro de ese triángulo han de ser estudiados muchos triángulos menores. Cualquiera de los siete Rishis, conjuntamente con uno de nuestros Logos planetarios y una de las siete Hermanas, pueden formar un triángulo subsidiario y deben ser estudiados en este sentido.

En cuanto al karma del Logos solar, el tema es aún más abstracto e incomprensible. No se halla oculto en las siete constelaciones, sino en las tres constelaciones vinculadas a los tres cuerpos de Su personalidad, los cuales no son más que manifestaciones de una VIDA central fuera de nuestro concepto y conocimiento. Conciernen a la manifestación en tiempo y espacio de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, Cuya relación con el Logos solar tiene una débil analogía con la del Logos planetario y un hombre, el ente humano. No tiene objeto dilucidar en forma más extensa este tema.

Únicamente intentamos poner de relieve el hecho de la interdependencia de los átomos y de las formas, e insistir respecto a la existencia de las diversas influencias que actúan sobre todo lo que se halla en manifestación, y llamar la atención sobre el hecho del karma de los pasados eones, los kalpas y ese período ignoto en que se originaron los impulsos iniciales que aún persisten, y que Dios, el hombre y los átomos siguen emitiendo y agotando. Las influencias o vibraciones que evocan respuesta, actúan sobre cada forma y átomo del sistema solar, y lo único que puede decirse de ellas es que tienden a desarrollar algún tipo de conciencia, imponer ciertos ritmos de acuerdo a esa respuesta consciente y producir una actividad conjunta o grupal.

Liberarse del karma, tan superficialmente mencionado por los pseudos estudiantes de ocultismo, después de todo es liberar al átomo de su propio problema personal (el problema de responder a la sensación unitaria) y aceptar conscientemente la respuesta y el trabajo grupales. Consiste en disociar al átomo humano del ritmo impuesto por las “influencias” inferiores que le llegan a través de sus vehículos o cuerpos lunares, y su consiguiente y voluntario reconocimiento del impulso volitivo proveniente de su todo mayor o la vida del grupo egoico -un centro del cuerpo planetario. No sólo significa ser controlado atómicamente, sino someterse conscientemente al karma del Hombre celestial. El hombre ya no está esclavizado por el ritmo de la materia en sí, sino que la controla en los tres mundos de su esfuerzo; sin embargo, aún está controlado por el karma grupal del centro planetario, por su influencia, su vida e impulso vibratorio. Lo mismo puede afirmarse respecto a un Hombre celestial y a un Logos solar.

Para finalizar, podríamos expresar el mismo concepto en términos de fuego, recordando que las palabras limitan y restringen el pensamiento y que la principal razón de expresarlo en esos términos consiste en poner ante el hombre, en forma gráfica, algunos aspectos de la idea central.

“Fuego eléctrico o impulso volitivo” conjuntamente con “fuego por fricción” producen luz o “fuego solar”. Fuego eléctrico es fuerza o algún tipo de energía y, por lo tanto, constituye fundamentalmente en sí mismo una emanación. “Fuego por fricción” es sustancia que tiene como característica principal la cualidad de calor, calor latente o sensación. En consecuencia, ambos conceptos dan la idea de dualidad. Toda emanación debe tener su fuente de origen, y el calor es únicamente resultado de la fricción, siendo necesariamente dual. Ambas afirmaciones involucran hechos que datan de mucho antes del sistema solar y se hallan ocultos en la Mente Universal. Todo lo que podemos comprobar científicamente, debido a su aproximación, es la naturaleza de lo que produce el fuego solar o la luz. Estas ideas pueden aclarar parcialmente el significado del número cinco, considerado esotéricamente. Siendo el fuego eléctrico una emanación, se lo conceptúa esencialmente dual, como así también el fuego por fricción; unidos producen el fuego solar y, por lo tanto, el cinco esotérico.

55 D. S. III, llamada 5.

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "El átomo está controlado de manera similar por su propio "ser" (55) o por su propia naturaleza inherente o vibración", en la página 639, hasta "..... y una de las siete Hermanas, puede formar un triángulo subsidiario y deben ser estudiados a este respecto.", en la página 639.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul nos da enseñanzas de una elevación inimaginable con respecto a las Entidades cósmicas que tienen mucho que ver con el karma de nuestros Logos planetarios. Se necesita una mente abstracta muy capacitada y con acceso a la conciencia búdhica para comprender en el cerebro físico la realidad de la actuación de las Entidades cósmicas mencionadas por el Maestro.

Inicialmente, el Maestro dice que el átomo está controlado por su propia vibración básica e inherente, que es la cualidad que tenía antes de ser seleccionado por un Logos solar para ser parte de Su sistema solar, Su cuerpo físico de manifestación. La materia adi, que constituye la división atómica de la materia física cósmica, antes de la construcción de un sistema solar, ya existía dentro del cuerpo físico cósmico del Logos cósmico, del Cual un Logos solar es un centro. Al decidir manifestarse físicamente, es decir, encarnar, el Logos se apropia de una cierta cantidad de átomos de materia adi, la califica con las vibraciones registradas en Su átomo físico cósmico permanente y la usa en la construcción de Su sistema solar, Su cuerpo físico cósmico de manifestación. Así tenemos dos vibraciones incorporadas en los átomos adi: la que ya existía antes de la apropiación por el Logos solar y la añadida después de la apropiación, siendo esta última la vibración que caracterizó al sistema solar anterior. En nuestro sistema solar actual tenemos en los átomos adi la vibración del Logos cósmico y el agregado por nuestro Logos solar, que fue grabado en Su átomo físico cósmico permanente y que fue utilizado en Su sistema solar anterior (de Inteligencia Activa), Su última encarnación. Además de estas dos vibraciones, otra ha sido agregada por nuestro Logos solar, que representa el Propósito que Él ha establecido para el sistema solar actual: la vibración de Su segundo aspecto Amor-Sabiduría. En realidad hay tres vibraciones inherentes al átomo adi dentro de nuestro sistema solar actual: la vibración del Logos cósmico, la vibración de la Inteligencia Activa y la vibración Amor-Sabiduría de nuestro Logos solar. Estas tres vibraciones tienen que existir juntas y producir sus efectos en la más perfecta armonía y sintonía, para que la vibración de Amor-Sabiduría pueda sobresalir y prevalecer, porque es la meta de nuestro Logos solar para este sistema solar actual, durante el cual Él quiere desarrollar y perfeccionar al máximo Su aspecto Amor-Sabiduría, haciendo uso de Su tercer aspecto, la Inteligencia Activa, que Él desarrolló y perfeccionó en el sistema solar anterior. Es obvio que Él también utiliza la vibración del Logos cósmico.

Estas tres vibraciones fundamentales se manifiestan en todos los cúmulos de átomos adi que constituyen las materias de los otros seis planos, que son: monádico, átmico, búdhico, mental, astral y físico, que junto con el adi forman el plano físico cósmico dentro de nuestro sistema solar. Es evidente que estas tres vibraciones son factores a considerar al analizar el karma de nuestro sistema solar. Este análisis está completamente fuera de la capacidad del ser humano, porque él no tiene un instrumento para medir la fuerza de estas vibraciones, ni conoce la interacción entre ellas y no entiende las vibraciones. Sólo aquellos que ya están en el camino y ya tienen acceso a la conciencia búdhica son capaces de percibir esto en la conciencia cerebral, aunque sin ser capaces de cuantificar, es decir, medir las vibraciones. Sin embargo, pueden sentir el impacto de estas vibraciones en sus cuerpos, siempre que ya hayan adquirido el debido conocimiento y la debida comprensión de ellas, conocimiento que nuestro amado Maestro

Djwhal Khul puso a disposición de todos en Su libro más elevado: Tratado sobre el Fuego Cósmico.

El karma de los siete Logos planetarios sagrados de nuestro sistema solar permanecerá desconocido, porque para entender tal karma es esencial conocer y comprender las energías de los llamados siete Rishis de la Osa Mayor que actúan en el cuerpo búdhico cósmico de nuestro Logos solar, que están conectados a las siete estrellas principales de la Osa Mayor, que son Dubhe (la alfa), Merak (la beta), Phecda (la gamma), Megrez (la delta), Alioth (la épsilon), Mizar (la dzeta) y Benetnash (la eta), en realidad a los Logos solares que se manifiestan a través de estas estrellas. Estos siete Logos solares realizan funciones en el cuerpo del Logos cósmico análogas a las de los siete centros de la cabeza del ser humano. Esto significa que hay una conexión con el centro coronario del Logos cósmico.

Estos siete Rishis de la Osa Mayor están conectados con los Logos solares que se manifiestan a través de las siete estrellas del cúmulo de las Pléyades en la constelación de Tauro, que son: Alcyone (eta Tauri), Merope (la 23 Tauri), Taygete (la 19 Tauri), Maya (la 20 Tauri), Asterope (la 21 Tauri), Kelaine (la 16 Tauri) y Electra (la 17 Tauri).

Los Logos solares de las siete Pléyades están conectados con los siete Logos planetarios sagrados de nuestro sistema solar.

Tenemos así un triángulo cósmico, en relación con el sistema solar como un todo, formado por los tres conjuntos: los siete Rishis de la Osa Mayor, las siete Pléyades y los siete Logos planetarios sagrados, envolviendo nuestro Logos solar.

Dentro de este triángulo cósmico hay varios triángulos más pequeños formados por un Rishi de la Osa Mayor, una Pléyade y un Logos planetario.

Estas estrellas están situadas a años luz de la Tierra, por ejemplo, Mizar está a 78 años luz de la Tierra, Dubhe está a unos 150 años luz de distancia y las Pléyades a 400 años luz de distancia. Cómo entender que Logos solares con cuerpos de manifestación situados tan lejos de los planetas a través de los cuales se manifiestan los Logos planetarios sagrados pueden influir en estos Logos planetarios y en nuestro sistema solar. Un año luz es la distancia recorrida por la luz en un año, siendo igual a 9,5 trillones de kilómetros.

La única manera de comenzar a entender estas influencias es razonando que las energías que emanan de estos Logos solares son energías elevadas que se propagan a través de materias elevadas como la adi e incluso más altas como la materia astral cósmica, en las que la velocidad de propagación de energías es mucho mayor que la de la luz en la materia etérica, que es de 300,000 kilómetros por segundo.

De esta manera la actuación es prácticamente instantánea.

Dijimos que comenzamos a entender porque hay mucho más que comprender.

Estudio 523

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "En cuanto al karma del Logos solar, el tema es aún más abstracto e incomprensible.", en la página 639, hasta "... y producir una actividad conjunta o grupal.", en la página 640.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul, al referirse al karma de nuestro Logos solar, dice que el tema es más abstracto e incomprensible, lo que es la realidad más pura, cuando consideramos los parámetros previamente mencionados por el Maestro, en particular el impulso vital del Pensador logoico, es decir, el Ego logoico solar que reside en el mundo mental cósmico. El Maestro sólo dice que el karma de nuestro Logos solar está oculto en las tres constelaciones vinculadas a los tres cuerpos de la Personalidad logoica solar, que son centros del Logos cósmico, al que el Maestro se refiere como AQUEL SOBRE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR.

La relación del Logos cósmico con nuestro Logos solar es débilmente análoga a la relación entre el Logos planetario y el ser humano. Nuestro Logos solar realiza la función de centro cardíaco en el cuerpo del Logos cósmico, entonces podemos ver en la relación entre nuestro Logos solar y los Logos planetarios sagrados, que ejercen las funciones de centros del Logos solar, una analogía de la relación entre el Logos cósmico y nuestro Logos solar.

Dado que el Logos de Sirio está fuertemente vinculado a nuestro Logos solar, creemos que una de las tres constelaciones en las que se oculta el karma de nuestro Logos solar es Perro Mayor, cuya estrella alfa es Sirius, y la otra es el cúmulo de las Pléyades.

La única intención del Maestro sobre el tema del karma es señalar que los átomos y las formas interactúan entre sí e insistir en la existencia de varias influencias que actúan sobre todo lo que está en manifestación. También llama la atención sobre el karma generado en ciclos pasados y el período desconocido en el que se originaron los impulsos iniciales, que aún persisten y que todos, el macrocosmos y el microcosmos, continúan emitiendo y agotando. Con referencia a nuestro Logos solar, un impulso inicial fue emitido por la Mónada logoica solar antes de la construcción del sistema solar, un impulso que se refiere al sistema actual, pero otros impulsos se generaron más tarde, en el curso del sistema actual, que causaron los diversos ciclos o kalpas. En realidad es una sucesión de impulsos iniciales, es decir, la emisión de un impulso, la producción del efecto y su agotamiento, para que se emita un nuevo impulso.

Como el objetivo del karma es guiar al ser, el Logos solar, el Logos planetario, el ser humano, el átomo, para un determinado propósito, las influencias kármicas o vibraciones, al evocar respuesta, buscan desarrollar algún tipo de conciencia, imponer ciertos ritmos de acuerdo con la respuesta consciente, que genera un comportamiento determinado, y producir una actividad conjunta o grupal, como el ser humano cuyo cuerpo físico es el resultado de la actividad conjunta de los Pitris lunares que constituyen este cuerpo, el Logos planetario, Cuyo cuerpo de manifestación, Su esquema planetario, es el resultado de la actividad conjunta de innumerables vidas y el Logos solar, Cuyo sistema solar es el resultado de la actividad conjunta de un incalculable número de vidas, pequeñas y grandes. Así, la conciencia se desarrolla, se expande, y las cualidades se desarrollan y perfeccionan.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".